

El Pueblo

AÑO II — NÚM. 41

SEMANARIO INDEPENDIENTE

NÚMERO SUELTO: 10 céntimos

REDACCIÓN—ADMINISTRACIÓN—TALLERES

MAYOR, 123

Redactor en jefe: JOAQUIN AMO ABAD

MONÓVAR 10 AGOSTO 1902

Notas agrícolas

Requiere la *poda* de las plantas conocimientos tan precisos, que constituye una verdadera especialidad en agricultura; el daño que una poda rutinaria produce es incalculable, tanto para la producción, como para la vida de la planta y no olydaremos, lo que aun ingeniero agrónomo, hombre práctico y de grandes conocimientos, oímos decir tratando este asunto: «observo, decía; en la mayor parte de los olivares de España una poda tan desastrosa, por lo enérgica, que no me cabe duda alguna, que á ella se debe la enfermedad llamada gangrena húmeda, pues si bien es cierto, que requiere el concurso de una bacteria, no podía esta ejercer su acción destructora, si no encontrara lesionada la corteza.»

Efectivamente; la poda practicada cada dos ó tres años, tiene que ser previamente mas enérgica y atacar ramas mas gruesas, produciendo necesariamente grandes heridas y un desequilibrio entre la copa y raíces, de consecuencias desastrosas.

La poda del almendro requiere, como decimos, conocimientos y práctica en el podador y como dice Abargues; «antes de tocar el almendro, debe empezar por dar una vuelta en su derredor, mirar bien desde abajo, fijarse en las ramas que deben cortarse y en las que deben conservarse; y no hacer como ocurre con frecuencia que se suben á los árboles y sin haberse hecho cargo de las ramas, empiezan á cortar sin miramiento á derecha y siestra.»

La poda del almendro debe ser anual, siendo preferible esta limpieza periódica á una poda enérgica, que siente mucho el almendro.

Todos los agricultores y tratadistas convienen, en que salvo alguna variedad especial como la *cueva*, la forma preferible para la copa es la esférica, procurando compaginar la forma con la producción, pues no se deben sacrificar en beneficio de aquella, las ramas que contengan las yemas productoras del año, que son las procedentes de brotes del año anterior, porque según afirma

Vallés, la rama que ha producido frutos una vez, no vuelve á producirlos más.

Debe el podador suprimir anualmente las ramas que se crucen con otras, que tomen un desarrollo excesivo, amenazando el equilibrio del árbol, las que estén secas, las que nazcan en el interior de la copa á lo largo del tronco, teniendo mucho cuidado de no cortar las ramas florales pues de ellas depende la producción del año.

Respecto á la altura del tronco opinan unos qué debe ser alto porque la copa está en relación con la altura y las labores se practican mejor y otros prefieren educar el tronco bajo porque la savia se aprovecha mejor y es mas fácil la poda.

Vallés opina, que la altura de 1'50 metros es la preferible, teniendo cuidado de darle mas altura en las hondonadas y en los altos dejarlo de un metro.

ANTONIO ALFONSO

— 18 —

Vida Miserable

(NOVELA DE COSTUMBRES LOCALES)

(Continuación)

Trevo, cansado de esperar marchó solo.

Los dos amigos pernoctaron aquella noche en Salinas y al amanecer del siguiente día salieron con dirección á Monóvar.

Cuando llegaron al cruce de la carretera de Pinoso, preguntó Felipe á su amigo:

— ¿Estás cansado?

— No; me encuentro dispuesto á caminar otro tanto.

— Pues, ea, sigueme.

Y los dos siguieron hacia arriba la carretera de Pinoso.

Cuando llegaron frente á Málaga, dijo Felipe:

— Ramón, ¿quieres que comamos hoy en casa de D. Paulo?

— Como quieras.

Y allí fueron.

El edificio de la propiedad de D. Paulo que alberga á la servidumbre y braceros es un antiguo caserón que no describimos por no separarse en su ápice de todos los que existen en el muy poblado campo de Monóvar.

La parte poniente de la casa que mira al mar linda, esti restaura la y es un

precioso hotelito sin lujo ni ostentación pero que revela el amor que su dueño siente hacia la comodidad.

Cuando los dos amigos entraron en la casa, D. Paulo leía sentado en sillón butaca, la última producción de Zetia.

Era D. Paulo Jordán un acaudalado propietario de los que forman excepción en la regla general de los propietarios monóvareros. Recibía un majúsculo alegrón cuando era visitado, y se deshacía por complacer al visitante cualquiera que fuese su catalana.

Allí en Madara los tuvo dos días, invitándoles á visitar lo mucho pintoresco que encierra aquel precioso partido rural.

Visitaron el famoso morteret de la Zafra, la mina del Coto, la cueva de la arena y otra porción de sitios en donde el visitante pierde la nostalgia de la ciudad y del bullicio.

En las dos veladas que allí pasaron D. Paulo les hizo recordar los tiempos de la infancia con proyecciones luminosas, juegos pirotécnicos, cinematógrafos, juegos de agua, malabares y otros, que son el encanto y la admiración de la inocencia campesina.

En resumen, fueron agasajados como dos Príncipes demócratas y de allí partieron altamente agradecidos á la amabilidad de D. Paulo y recordando con agrado y hasta con envidia el delicado vino claret que para él fabrica dicho señor.

Por la mañana y en el coche del Viejo, correo de Pinoso, partieron para Monóvar.

XII

Julia ignoraba la marcha de Felipe á Salinas y, por ende, no alcanzaba á comprender la absoluta incomunicación en que su amante la tenía.

El mismo día en que Felipe regresó á la ciudad, recibió Julia una carta en que se la decía:

— Esta noche, á las diez, te espero en la rambla del Salitie. Precisa que acudas.—Tu Felipe.

El carácter de la letra y la firma estaban tan perfectamente imitados que no dudó por un momento, Julia, de que fuese auténtica la epístola.

Además, le ayudó á no desconfiar, la inmensa impaciencia que sentía por saber de su amante, tan repentinamente desaparecido.

Acudió, á la hora anunciada, á la cierta, y cual no sería su asombro al ver que el galán que allí la esperaba no era Felipe sino Villalba.

Julia, al verle, quiso gritar y no pudo, intentó huir pero le negaron fuerza sus piernas.

Villalba que alivió el estado de sobresalto en que la joven se encontraba, le tensó los brazos y le dijo:

— Hermosa Julia, no te asustes; en

nombre del Cielo yo te juro que es de mí de quien necesitas para que tu porvenir sea tranquilo y dichoso.

Julia se relizó un tanto, y contestó:

— Sin duda os habeis equivocado.

Nada de usted espero; quedad con Dios.

— Él te abandonará si no queréis oírme.

— No me importa, con tal de abandonar á usted.

Entonces, Villalba se arrojó sobre ella para sujetarla, diciendo:

— Pues sabed que ahora me pertenece, y que de mi no es librarni ni los Santos del Cielo!

— Pues puede que le libren los demonios del infierno! — interrumpió coléricamente Felipe que allí apareció como por encanto.

— ¡Felipe! — exclamó Villalba — ¡Santa Úrsula nos valga!

Villalba intentó escapar, pero prestando atención a Felipe, lo sujetó bruscamente y le dijo:

— ¡Miserable! ¿Qué intentabas?

JOAQUIN AMO ABAD

(Continuación Amancio.)

(DE COLABORACION)

RAPIDA

Riete — y ella estaba con una carcucha infantil en su fondo una carcajada nació en la inocencia de su corazón, pura, franca leal, sin ningún matiz que la coloree.

Al salir de sus labios, es débil, metálica, así como un montón de vidrios que se despeñan chocando unos con otros; he dicho mal, son muchos vidrios un montón, y mejor será compararla en su primer periodo ó prólogo, al sonido que las monedas de plata producen al hacerlas repiquetear, estando sostenidas sobre las yemas de los dedos índice de ambas manos; luego, este sonido débil á manera de exordio, se va agrandando, ensanchando poco á poco su cara va tomando un color cada vez mas aproximado al rojo sangriento, hasta que entra de lleno en el nullo ó exposición, en el cual perdió, desaparece el sonido y con él, la risa pronunciada, para convertirse en la articulada, que apenas si se nota, á no ser por la mueca que aparece en su rostro, como consecuencia de no poder lanzar fuera de sí por otro medio, tan espontánea y envidiada por los presentes, traducción de su alegría interior: luego disminuye de pronto (desenlace) y entre suspiros y ayes de cansancio (sin duda gutural ó mandibular) concluye su obra, saca su pañuelo, frota con él, su rostro y especialmente sus ojos de los cuales manan lágrimas (que sarcasmo!)

EL PUEBLO

y manejan lo los bolillos de su *ranchero*, se dispone á estallar en otra tan sonora y accidentada como la primera á la menor insinuación de cualquiera de los admiradores en su especialidad (los entredoses.)

Q. A.

CÓMO SE RECAUDA EN FRANCIA

Lector: ¿eres contribuyente? Pues lee este pequeñoz, que te interesa.

La recaudación de impuestos en Francia se realiza todo lo suavemente que es posible. Aquí no hay recaudadores de cara fosca y ordinarios modiles que vayan á los domicilios cada tres meses á invitarte al pigo, y luego, cada mes ó cada quince días, á anunciar el recargo y anunciar con su presencia por toda la vecindad que estás tronado.

Aquí en el mes de Marzo te envían á tu casa la nota de lo que te correspondiese pagar en el año pórto los conceptos, y en la misma nota te dirían donde estaba situada la oficina recaudatoria de tu distrito, para que fueses allí á pagar ó á formular las observaciones pertinentes si creyeras que había error en los impuestos que te reclamaron.

Para esto último te señalarián un plazo perentorio; pero para pagar — ¡atiende bien! — para pagar te darían de plazo todo el año corriente, ó sea hasta 31 de Diciembre á la hora en que se comen las uvas.

A cada contribuyente se le abre una cuenta corriente en las oficinas de recaudación, cuentas que los interesados pueden amortizar en la forma que quieran, siempre que sea antes de la fecha indicada.

¿Quieres pagar, supongamos, cuatro francos á cuenta?... Pues vas, los entregas, te los abonan en cuenta y punto concluido.

A los quince días, al mes, á los dos meses, ¿quieres pagar diez francos?... Pues lo mismo:

—Te conviene pagarlo todo justo? Bien está.

—Te hace mejor aviso pagarlo franco á franco?

Pues los llevas uno por uno, según puedas.

Eso sí, al finalizar el año, hay que saltar la cuenta por entero, pues para eso dan el plazo de nueve meses y todas las facilidades apetecibles.

En suma: que en Francia todo son consideraciones al ciudadano.

Mientras que en España, el poder considera al contribuyente como un siervo á quien trata á barbeta.

¡Y que haya aún quien diga que lo mismo da Monarquía que República!

los electricistas Sres. López Maizoz y Canalej, es de Pts. 175 y no el de 150, como equivoca la mente dijimos en nuestro número anterior.

Ha sido reorganizada la Compañía de aficionados que actuó en primero de Junio á beneficio de la Sociedad «La Cooperativa».

Los cinco trenes descendentes del domingo anterior no fueron bastante á transportar á la Capital el extraordinario número de viajeros que acudió á presenciar la corrida de toros de beneficencia.

Del resultado de la corrida, que la vinieron satisfechos, pero no así de la cálida temperatura que se dejó sentir.

También se extrajo el número de familias monoventos que en Alicante se encuentran, te anotó baños.

Y de la acequia de la calle de los Huertos, qué?

Pues, ni tan tranquila, tan sucia y tan olorifera.

Y de la Junta de Sanidad, qué?

Pues, ni tan tranquila, tan segada y, tan honorífica.

En breve contraerá matrimonio una hermosa modesta hija del pueblo, cuyo nombre responde á la inicial C y cuyo carácter risueño le ha conquistado numerosas simpatías.

Las fiestas de este año en las Casas del Señor van á resultar brillantes, pues gracias á la iniciativa y animosidad de D.ª Saturnina Verdú, el programa contará con números de gran atracción, entre otros, el de la corrida de toros.

Para el sábado ha sido invitado el Cura parroco de esta Ciudad, D. Juan Apuríco.

Muchos monoventos se disponen a asistir á la fiesta del día 21.

Encuentrase en el balneario de Salinetas, nuestro amigo D. Juan Luis Yagüe con su joven y hermosa esposa.

Atención al establecimiento de su quebrantada salud, se encuentra en Valencia, acompaña la le su esposo don Antoniano Albert, D.ª Antonia Cabanes.

Se ha practicado ya el replanteo de la carretera de Novelda á esta Ciudad.

Se nos asegura que por todo este mes saldrán á subasta diferentes obras.

El martes fueron invitados los señores Ingenieros y Ayuntantes á una co-

mida en el magnífico hotel del *Collado*, por su dueño D. Camilo Gil.

Inutil nos parece decir que el Sr. Gil demostró una vez más que no en balde goza de la popularidad que ha adquirido, pues los invitados fueron espléndidamente servidos, deshaciéndose en elogios á tan simpática familia.

El sábado casó en Alicante con una herla artesana, el antiguo oficial cajista de esta imprenta D. Antonio Tonda Pérez, á quien deseamos felicidades sin tasa.

En compañía de su esposa ha marchado á Valencia, á tomar baños, después de haber pasado unos días con su familia, D. Enrique Pérez, hermano del banquero D. Manuel.

Han regresado á Madrid, después de haber pasado unos días con su distinguida amiga D.ª Dolores Cortés, don Alejandro Martínez y señora.

El depósito de hielo que había establecido en la calle de Cánovas, ha sido trasladado á la calle Honda, número 3.

Hemos recibido los periódicos «La Vanguardia», de Alicante y «Avante», de Granada, con los que establecemos muy gustosos el cambio.

Pronto quedará abierta al público la nueva fonda que ha montado nuestro amigo D. Vicente Marhuenda, en la plaza de Mollana, núm. 4.

La casa reedificada ahora ha sido distribuida *ad hoc*, y dada la fama de buen cocinero de que goza el señor Marhuenda, no dudamos que la nueva fonda será muy concurrida.

Ha regresado de Jijona el Notario don José Verdú Albert con su distinguida y simpática familia.

Anoche debató en Elda la Compañía cómico dramática de D. M. Arroyo.

Se encuentra en Benejama en donde pasará las vacaciones la ilustrada Maestra de instrucción primaria D.ª Joaquina Vera.

Por la Compañía de aficionados de cuya organización damos noticia en otra gacetilla, han comenzado los ensayos de libro y música de las diferentes obras que se proponen representar, entre las que figura la preciosa zarzuela, «La Alegría de la Huerta».

A juzgar por lo alevantado que se encuentran los caros es de creer que muy pronto se podrá poner en escena esta hermosa obra.

REGISTRO CIVIL

(ÚLTIMA SEMANA.)

Matrimonios, 0.

Nacimientos, 3: Juan Esteve Maestre, Pedro Gómez Alfonso, Juan Tornera Verdú.

Defunciones, 2: Vicente Morant Sanchez, Pascuala Semper Vidal.

Vegetal Azgar

Sin rival en el mundo, producto maravilloso, único en el día de resultados prácticos y éxitos extraordinarios.

Brota nuevo cabello en todas las edades, evita su caída, proporciona un tesoro de belleza para las señoras.

Gratis á los incrédulos mediante contrato.

DE VENTA

en la barbería de José Alfonso, Bazar de Enrique Cerdá y casa de Adrián Pérez.

Suscripción pública

para costear el viaje y estancia en esta Ciudad de los Diputados republicanos Blasco Ibáñez, Lerroux y Rodrigo Soriano, para celebrar un gran mitin de propaganda.

Posetas

| | |
|------------------------------|--------|
| Suma anterior. | 191'75 |
| Sociedad de zapateros. | 5 |
| Agustín Bueno. | 0'50 |
| Vicente Marhuenda Sotorres. | 7'50 |
| Francisco Beltrán Rodríguez. | 5 |
| Total. | 209'75 |

(Continuará)

EL OBRERO

El trabajador deshilachado cuidadosamente las plantas, las teje, las tiñe con los colores del iris, y viste la inclemente desnudez humana; desinfecta lagunas, abre bosques, lanza sobre los abismos los puentes, y en aire vago extiende la cadena mágica que dala la palabra humana la celeridad del relámpago; pone el cincel en la piedra, el color en la paleta, la cuerda vibrante en el arco, la idea en la imprenta y levanta el mundo de las artes y de las ciencias, que es el espacio de nuestro espíritu; lanza sobre los mares el torso leño, despliega á los aires la leve lona, y desafía las tempestades y cruza de región en región, de gente en gente, llevando á todas en los productos de apartadas zonas la comunidad del espíritu humano; destila el sudor de su frente sobre los campos y los corona de flores y frutos y los arranca los manantiales de la vida; pues el trabajo que ha de luchar con las leyes de la gravedad, con la diferencia de las estaciones, con los rigores de los climas, con la flaqueza de nuestras fuerzas, por estos mismos obstáculos, es el cincel con que el trabajador, ese artista divino, perfecciona la tierra y la ofrece hermosada, mas digna de la providencia de su creador que en los primeros días de su creación, pues centellea de todo su ser lo que hay mas divino en la creación, el grande, el gigantesco, el inmenso espíritu del hombre.

CASTELAR

MONOVAR: Imp. de Joaquín Amo.

GAGETITAS

El precio de las lámparas incandescentes, de cuya venta se han encargado